

sea en un estado conveniente de composición y de temperatura.

Las perchas deben encontrarse á un metro del suelo. A esta altura, el aire es más puro, menos viciado que el que toca el suelo. Estas perchas, bastante anchas, no presentaran asperezas ni hendiduras y seran colocadas en un mismo plano horizontal de manera que puedan quitarse, limpiarse y volverse á poner con la mayor facilidad.

Siendo de madera, las perchas se empapan con facilidad de elementos nocivos al contacto de los excrementos más ó menos líquidos y para limpiarlas y desinfectarlas es conveniente emplear una disolución de lysol, usando al efecto un cepillo muy duro.

Se debe mantener cuidadosamente la limpieza para que sea imposible el desarrollo de los parásitos que impiden tanto la postura de huevos como el crecimiento de los pollos y el engorde de las aves. Se limpiara el gallinero á fondo dos veces por semana y se le blanqueará, á lo menos tres veces por año con leche de cal.

Estos cuidados constituyen seguramente los medios preventivos más eficaces contra las enfermedades contagiosas que diezman los gallineros. Entre las enfermedades contagiosas que más estragos hacen, citaremos el colera, la difteria y la psorospermiosis cutánea ó epiteloma contagiosa de la cresta y otras partes de la cabeza.

En la revista próxima nos ocuparemos de la alimentación que mejor conviene á las gallinas para que su explotación sea lo más remuneradora posible.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

(CONTINUACIÓN)

(Por el profesor médico-veterinario Doctor F. Matarollo)

Diagnóstico de la sarna.—En el hombre es característica la forma polimorfa de la erupción. Sin embargo, presenta algunas dificultades en su principio, en cuyo caso hay que tener en cuenta la localización, el prurito más intenso en la noche que en el día, y los surcos característicos. En los equideos la sarna sarcóptica se diferencia de la psoróptica, en el hecho que esta última se localiza en la base del cuello y en la cola; de la simbiótica, en que esta última se localiza generalmente en las extremidades.

En los bovinos, los mismos elementos sirven para el diagnós-

tico de la sarna sarcóptica. En los ovinos, el diagnóstico de la sarna sarcóptica, es fácil. Su localización casi exclusiva es en la cabeza; el prurito basta para el diagnóstico.

En la cabra, la sarna sarcóptica se diagnostica especialmente por el intenso prurito, por la difusión en la cabeza, y de ésta en lo demás del cuerpo. En el cerdo, el fuerte prurito, la localización primitiva, al rededor de los ojos, las papulas rojizas, y el ácaro debajo de las costras, sirven para el diagnóstico.

En los conejos, la sarna sarcóptica se diagnostica por la localización en la cabeza, la falta de costras redondas, densas, amarillas, que se encuentran en la tiña favosa.

En el dromedario, la sarna sarcóptica se diagnostica por el prurito, la localización primitiva en las partes cubiertas por delgada epidermis, la formación de botones característicos.

En el perro, la sarna sarcóptica se diferencia de la demodéctica, en la presencia de costras que faltan en esta última, la cual es menos pruriginosa, de proceso más lento, caracterizado por el acné.

En el gato, también es fácil el diagnóstico de la sarna sarcóptica. El modo de iniciarse de la enfermedad, y el aspecto característico que ésta imprime á los animales afectados, bastan para el diagnóstico.

Etiología y contagio.—Los ácaros de la sarna son parásitos animales de la clase de los ácaros, cuyos límites de tamaño están entre las cifras siguientes:

<i>Hembra</i>	(Largo: de m m 0.30 hasta m m 0.50.
	(Ancho: de m m 0.26 hasta m m 0.35.
<i>Macho</i>	(Largo: de m m 0.20 hasta m m 0.32.
	(Ancho: de m m 0.16 hasta m m 0.29.

Estos se pueden ver solamente con el microscopio, con un aumento de 40 á 50 diámetros. El sexo está dividido, y la hembra es ovípara.

De los huevos, se desarrollan en seis ó siete días las larvas, que llegan en 14 días á la madurez sexual.

Según los cálculos de Gerlach, de un par de ácaros, en 90 días mediante seis generaciones, pueden desarrollarse casi un millón y medio de ácaros.

El contagio se verifica, ya sea inmediatamente por el contacto de los animales enfermos con los sanos, ya sea inmediatamente, por medio de intermediarios: mantas, guarniciones, pastos, etc.

Entre las causas predisponentes, tienen mucha importancia la suciedad de los animales, y el mal estado de nutrición.

Relativamente al contagio hay que notar que todos los sarcópticos mueren á 60 grados después de una hora.

Separados del cuerpo del animal mueren en 2 ó 3 semanas por el aire seco, mientras que al aire húmedo, en las costras y en las materias fecales viven hasta 8 semanas, y lo mismo sucede con los huevos. Para el examen microscópico se procede de este modo: se pone el animal al lado del

fuego; despues de una hora, se quita la costra y se rasca la epidermis debajo de esta. La materia extraída se podrá despues examinar ya sea en seco, ya sea à la glicerina. Un buen método es el de poner las costras—despues de mojadas con alcohol—, en una solución de potasa caústica al 10 0/0 en la que se dejan dos horas.

Marcha y pronóstico—La una y el otro son relativos al estudio de la enfermedad y à los medios terapéuticos empleados.

Puede durar desde 3 ó 4 dias hasta 7, 8 ó 9 años. En el hombre, la marcha es progresiva, y continuada conduce hasta la caquexia. La sarna de los animales trasmitida al hombre, no es grave. En los equídeos y bovinos, la marcha es lenta, lenta en las ovejas y no tan dificilmente curable.

En las cabras el decurso es rápido, y descuidado, engendra caquexia—En los cerdos, la marcha es lenta y grave, asi como en el conejo. En el dromedario es grave la sarna, como en el perro y gato.

SELECCION DE LAS SEMILLAS

ALGUNOS CONSEJOS PRÁCTICOS

(Por M. Léopold)

La abundancia de las cosechas depende mucho de la naturaleza del suelo, de su preparación mecánica y química y del clima; pero la buena elección del reproductor decide á menudo del éxito del cultivo.

Se comprende cada día mas toda la autoridad de este principio: *Tal grano, tal producto*. Desgraciadamente, se encuentran agricultores poco cuidadosos de sus intereses, que compran sus granos al acaso, sin preocuparse en lo mas mínimo de su origen y cualidades.

Se ignora á menudo, que el empleo de una mala semilla puede comprometer toda la cosecha, y que uno de los signos mas característicos del cultivo rutinario, es la indiferencia por la calidad de las semillas.

Solamente deben emplearse los granos mas perfectos, en su especie y variedad, es decir, los que han llenado todas sus fases de vegetación en las condiciones mas favorables.

Procedimientos para mejorar los granos—El que procediese sin regla ni método en la elección de la semillas, debutaría con un error.